

# NO MAS FUMADORES... "PASIVOS"

Yuli Andrea Paez Eusse

**N**o es carreta y mucho menos cantaleta. Es un problema real, la gente se está muriendo a causa del cigarrillo y no precisamente por ser fumadores, sino por cargar con el peso del tabaquismo y aguantarse la ola de humo que los persigue, que los ataca en cualquier momento, en cualquier lugar; y aún, con todo y esto, siguen afirmando que "la muerte de fumadores pasivos es sólo un mito".

Según la OMS (Organización Mundial de la Salud) el tabaquismo es una de las principales causas de mortalidad en el mundo, sin embargo, siguen diciendo que la guerra no está matando, algo que lo vemos como un hecho aislado, sabiendo que la guerra la tenemos ahí junto a nosotros, las armas convirtiéndose en cigarrillos que autodestruyen, no sólo al que lo consume, sino a esa persona que sin haber encendido un cigarrillo, está encendiendo un camino a la aparición de enfermedades diversas que lo llevan a la muerte...

Los no fumadores le hacen honores a su apellido "PASIVO" porque estando en pleno siglo XXI, donde la participación y expresión debe ser uno de sus pilares, están sumidos a tener un papel pasivo a la hora de exigir sus derechos frente a las personas que fuman sin pudor en lugares públicos.

Ese papel activo que se reclama de los no fumadores, se ve reflejado además por la falta de atención e interés de los gobiernos de turno, que no le prestan mucha atención a este flagelo de salud pública.

Es cierto que las más altas tasas de mortalidad se centran en los países desarrollados; sin embargo son los países más concientes del problema de fumar en público, y han implementado medidas en las que prohíben fumar en establecimientos cerrados como: restaurantes, transporte público, universidades y otros. Un problema que, aún en Colombia, la gestión Nacional o Municipal no ha tomado en cuenta.

Es claro que la lucha contra el tabaquismo ha sido difícil e imposible, así que ahora la lucha es para que el resto de las personas no se vean afectadas. Países como Irlanda, Noruega, Nueva Zelanda, Bután y en latinoamérica como Cuba y Uruguay, han tomado medidas que se ven reflejadas en leyes que prohíben fumar en sitios públicos.

Por otro lado, sí es cierto que en Colombia se han hecho intentos con campañas de concientización para acabar, o al menos, disminuir el tabaquismo; pero no se ha implementado una ley contundente que prohíba fumar en público.

El problema del tabaquismo es un problema de salud pública y fumar en público es una problemática de Cultura Ciudadana, en una sociedad donde no se está respetando al otro, con una conciencia permanente de las personas que fuman. El acto de fumar en público no es sólo de los que se han encerrado en el vicio del cigarrillo, sino de toda la sociedad, y hablo de la sociedad porque desde los recién nacidos hasta los ancianos se han visto afectados a causa del humo secundario, es decir, ese humo que exhalan los fumadores activos y contiene el doble de nicotina

y alquitrán, afectando de manera más fuerte al no fumador.

Cada persona está en libertad de elegir el camino que desea seguir, los fumadores deciden cuál cigarrillo fumar según su gusto, pero ¿los no fumadores están decidiendo si fumar o no fumar, o simplemente les toca aguantar?

Posibles soluciones... hay muchas; antes de hablar de las salas de fumadores, que sería una excelente alternativa, hay que hablar de concientización tanto para los fumadores activos, como para los pasivos, guiada a través de una intervención fuerte del gobierno; materializados en programas, campañas publicitarias o leyes que prohíban fumar en público.

Para los no fumadores, es hora de tener un papel clave dentro de este proceso y no seguir asumiendo esa posición tan pasiva frente al que no respeta los espacios y fuman sin importar en qué momento y en qué lugar

"un problema de cultura ciudadana"

